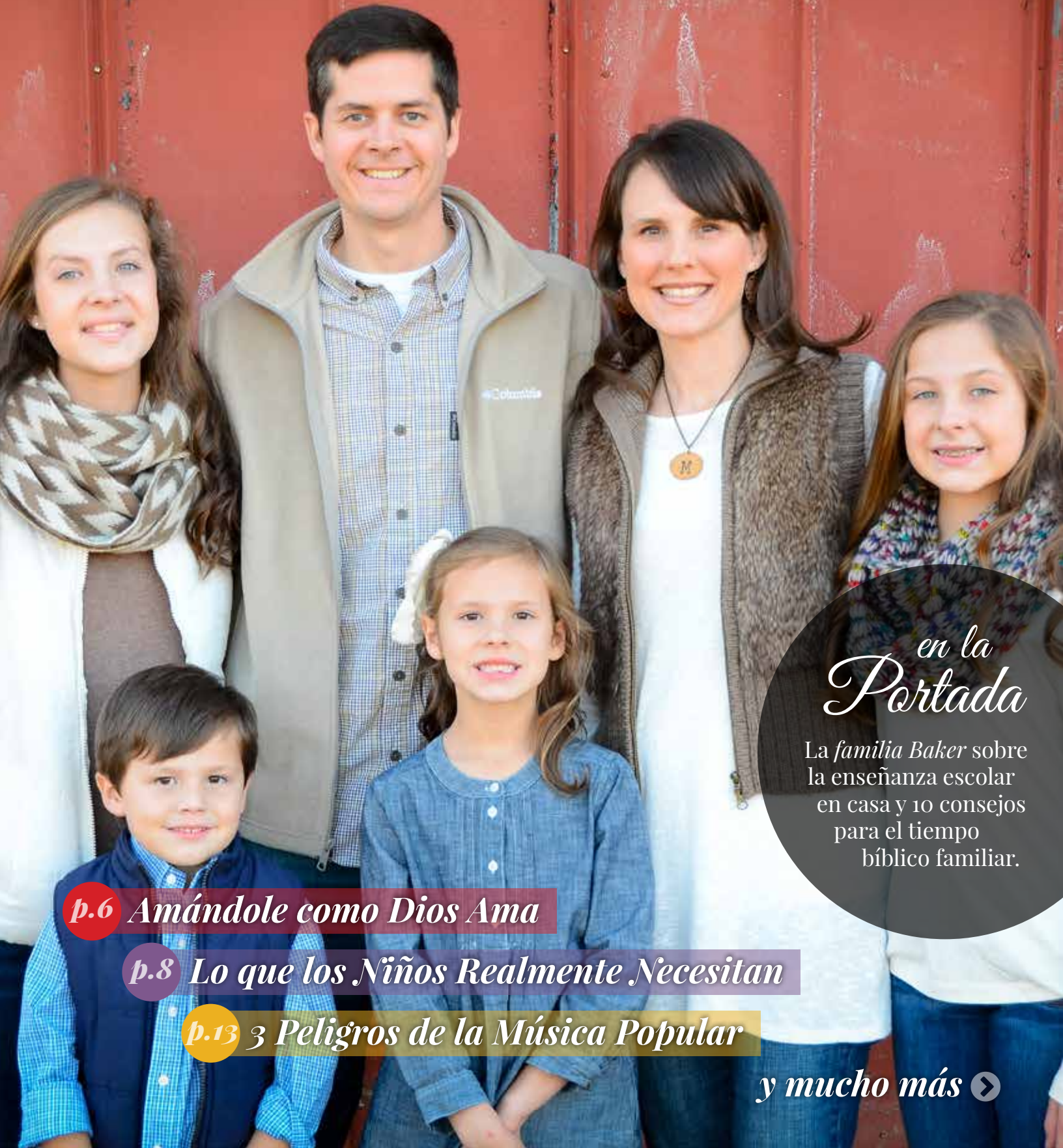


Una revista bilingüe para las familias cristianas | Vol 1, No 1 • Primavera 2016

familia cristiana

ENGLISH
ON BACK



en la
Portada

La familia Baker sobre la enseñanza escolar en casa y 10 consejos para el tiempo bíblico familiar.

p.6 *Amándole como Dios Ama*

p.8 *Lo que los Niños Realmente Necesitan*

p.13 *3 Peligros de la Música Popular*

y mucho más ➤

contenido.

FAMILIA

3

Fundamentos para Crear una Familia Distintivamente Cristiana

CRIANZA

4

¡No Hay Helado para Ti!
10 Mandamientos para los Padres

MATRIMONIO

6

Amándole como Dios Ama
5 Consejos para Él/Ella

MUJERES

8

Lo que los Niños Realmente Necesitan

PORTADA

10

La Familia Baker: Enseñanza en Casa y
10 Consejos para la Devocional Familiar

JÓVENES

2

El Tesoro Perdurable
3 Peligros de la Música Popular

NIÑOS

14

Lo que Dios Dice en cuanto a Obedecer
a Tus Padres / ¿Cómo Obedeces...?

PREGUNTAS

16

Sobre la Fe Familiar, Mateo 19:9,
la Adopción y 1 Timoteo 5:8



de los editores



Bienvenido a la primera edición de *Familia Cristiana*—una nueva publicación trimestral afiliada a las iglesias de Cristo y dedicada a temas familiares desde una perspectiva bíblica distintiva.

Mientras la estructura familiar continúa deteriorándose, hay necesidad urgente de restaurar los valores familiares (cristianos). *Familia Cristiana* es un esfuerzo por ayudar al lector a considerar la familia como Dios la diseñó (Génesis 1:26–28). Cada artículo tiene la intención de ayudar al lector y a su familia a crecer espiritualmente y encontrar satisfacción en el vínculo familiar.

Esperamos que disfrute esta revista y continúe leyendo las ediciones futuras. Y ya que esta revista es bilingüe, una vez que haya terminado de leerla, puede pasarla a algún amigo hispano o norteamericano, o puede ponerla en algún negocio local. ¡Otros lo apreciarán grandemente!

Que Dios le bendiga y a su familia,

Paul Holland y Moisés Pinedo

familiacristiana

VOLUMEN 1 • NÚMERO 1 • PRIMAVERA 2016

Derechos © 2016 por www.ebglobal.org

Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

Diseño y Presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a editorial@ebglobal.org.

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.

FUNDAMENTOS PARA CREAR UNA FAMILIA DISTINTIVAMENTE CRISTIANA

por Glenn Colley

Según la Palabra de Dios, ni usted ni yo tenemos ingenio humano suficiente para crear un hogar exitoso. El Salmo 127:1, escrito siglos atrás, todavía es verdadero: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican". Aquí hay cinco cosas que el Señor puede usar para edificar una gran familia para usted.

1. Dos padres casados.

El matrimonio verdadero no ha sido destruido en los pocos años pasados, pero la cultura relacionada al matrimonio se ha desintegrado. El matrimonio verdadero siempre será honrado en la Escritura como una institución que permanece pura y fuerte. En la iglesia del Señor hay muchas madres y padres **solteros** que oran para que sus hijos crezcan y se casen con el fin que sus nietos sean criados en un ambiente saludable—con todos los beneficios emocionales y espirituales de tener a una madre y un padre presentes e involucrados. Los niños necesitan un padre que les instruya a ser hombres fuertes y santificados que sean honestos, que reconozcan sus errores y los corrijan, y que respeten los valores escriturales. Las niñas necesitan un padre que les afirme y conserve el honor en su carácter—un hombre que entienda que la belleza exterior siempre tendrá menos valor que la belleza interior (1 Pedro 3:1-4). No se puede negar que una madre o un padre cristiano soltero que sea devoto puede formar exitosamente en el camino cristiano a su hijo o hija, pero esto es mucho más difícil.

2. Dos padres casados que quieren seriamente un hogar cristiano.

Muchos padres dicen que quieren un hogar cristiano sólido, pero pocos están dispuestos a hacer los esfuerzos necesarios para lograrlo. Esto significa ser fieles a la clase bíblica y la adoración. Significa controlar las elecciones de entretenimiento para excluir cualquier cosa que Cristo desaprobó. Significa conservar los escrúpulos familiares en cuanto a la moralidad, la honestidad, la oración y el compromiso al Señor que definen completamente la identidad de la familia. Significa involucrar a la familia completa en proyectos espirituales familiares para atender a las viudas, los huérfanos, los enfermos y los abandonados. Significa crear una atmósfera en la cual se hable de Jesús sin vacilación durante el día. Significa exigir responsabilidad mutua (Efesios 5:21).

3. Dos padres casados que consideran la disciplina de los hijos como un esfuerzo mutuo.

Ignorar el comportamiento malo en nuestros hijos es una receta para crear adultos que rechazan controlarse y quienes tendrán vidas infelices e improductivas—vidas que un día serán una influencia perjudicial para nuestros nietos. Algunos padres prefieren posponer la corrección del mal comportamiento (los berrinches, la desobediencia, la falta de respeto a los adultos, la mentira, las malas actitudes, etc.) hasta que sus hijos sean adolescentes y los problemas lleguen a ser mayores—"ahorrar" la crianza sería para el futuro. Ellos lamentarán eso. El tiempo propicio para instruir a los niños es cuando ellos son jóvenes y tienen corazones moldeables (Proverbios 19:26; 29:15).

familia.

4. Dos padres casados con la determinación firme de mantener a Satanás fuera de su hogar.

El camino por el cual Satanás viaja hasta nuestros hogares es los medios de comunicación. Sea completamente honesto y medite en lo mucho que los programas de televisión y las películas son contraproducentes para los padres que tratan de criar a sus hijos en el amor y servicio del Señor. Los padres deben evitar la actitud desinteresada en cuanto a la clase de entretenimiento familiar, imitando a los padres del mundo. Los aparatos conectados al internet pueden ser beneficiosos en la educación de sus hijos, pero con el toque de unas pocas teclas pueden desencadenar una gran ola de inmudicia que corrompe la mente. Las letras de muchas canciones populares tienen expresiones que los padres casi no pueden entender, así que ellos terminan dándose por vencidos ante los valores morales bajos que contaminan los corazones de sus hijos. ¿Quiere desarrollar un hogar cristiano e inculcar valores espirituales en sus hijos? Póngase sus lentes espirituales y observe nuevamente todas las prácticas familiares de entretenimiento. Luego quite radicalmente cualquier basura que encuentre.

5. Dos padres casados que tienen el plan de educar a sus hijos en la Palabra de Dios.

Comience esta noche a tener un tiempo de estudio bíblico con sus hijos. Anuncie que será todas las noches. Varíe lo que hace: estudios de versículos, juegos para aprender la Biblia, cantos, actuación de relatos bíblicos, escritura de notas de ánimo o cartas a misioneros, solución de problemas éticos, etc. Sea creativo, y haga de este evento familiar un hábito. El padre debería liderar este momento, pero si él no puede hacerlo o no lo hará, la madre debería hacerlo. Un día sus hijos harán lo mismo con sus nietos, y créame, usted se sentirá agradecido de haberlo hecho (Proverbios 22:6). ■

crianza.

¡No Hay Helado para Ti! *por Moisés Pinedo*

*H*ace un tiempo atrás, un padre cristiano me estaba contando de la vez que su hijo menor (de algo de 8 años) le faltó el respeto y a su madre y no quiso disculparse. El niño se encerró en su cuarto por algún tiempo y estuvo molesto con sus padres durante todo el día.

Al día siguiente, el padre pensó en un plan para hacer que su hijo se disculpara. Él llevaría a sus dos hijos a la heladería, y usaría la “táctica del helado” para persuadir a su hijo. La “táctica del helado” es cuando lleva a su hijo a la heladería y le dice que si hace lo que usted pide, entonces le comprará helado; de otra manera, ¡no hay helado para él!

Pregunté al padre si eso había funcionado, y él me informó que las cosas no salieron como había planeado. Su hijo determinó no disculparse, el padre no le compró helado, y la situación continuó de la misma manera hasta el día siguiente—cuando finalmente el hijo decidió disculparse. El padre se sentía aliviado de que el problema hubiera terminado.

Le pregunté: “¿Crees que se solucionó el problema?”. Él respondió: “Bueno, creo que sí; mi hijo pidió perdón al final, ¿cierto?”. Señalé: “Cierto, pero el problema **real** no se solucionó”. Entonces la conversación comenzó nuevamente.

La Importancia de la Obediencia

En todo el proceso, se había fracasado en enseñar al niño la importancia de la obediencia. Como el padre había aprendido, esta “táctica del helado” solamente “funciona” cuando el niño desea helado **más** de lo que desea persistir en la desobediencia. Esta táctica (como otras tácticas similares) es inadecuada ya que da la bienvenida “afectuosa” a la desobediencia; es decir, provee un beneficio por la obediencia (el helado), pero carece de un castigo por la desobediencia.

Imagine que nuestra sociedad solamente proveyera beneficios por la obediencia pero no exigiera castigos por los crímenes. Si se ofreciera una reducción de impuestos a los ciudadanos morales, y se tratara de disuadir a los criminales al decirles que no se les ofrecerá tal reducción (el “helado”) si siguen en sus crímenes (aunque tampoco se impondrá un castigo), pocos criminales (o ninguno) optarían por la compensación en vez de continuar en el hurto, la violación, el fraude, etc. Lo cierto es que cuando no se castiga diligentemente al ofensor, la impiedad incrementa (Eclesiastés 8:11).

Los padres cristianos deben enseñar a sus hijos que, fundamentalmente, la obediencia no es una opción; ¡es un mandamiento (Efesios 6:1-3)! Cuando los padres no enseñan obediencia a sus hijos, les enseñan a pecar. Aunque es cierto que Dios no imputa a los niños de pecado (Mateo 18:3), la desobediencia temprana es la semilla que brotará como el pecado futuro.¹

Pero así como el padre objetó luego, “¿no es correcto dar opciones a nuestros hijos para que ellos aprendan a tomar buenas decisiones?”. ¡Absolutamente! Sin embargo, los padres cristianos no deben tolerar la desobediencia ni devaluar la obediencia. Cuando se trata de la educación de sus hijos, ¿permitiría que ellos escojan si desean ir al colegio o no? Cuando se trata de la alimentación de sus hijos, ¿permitiría que ellos escojan los chocolates y caramelos como su dieta diaria? Entonces, cuando se trata de la educación espiritual y moral de los hijos, ¿por qué los padres cristianos deberían permitir que sus hijos, quienes todavía están aprendiendo a discernir lo bueno de lo malo (Deuteronomio 1:39), escojan la desobediencia como una opción aceptable?

La Urgencia de la Obediencia

Adicionalmente, se había fracasado en enseñar al niño la urgencia de la obediencia. Sí, el niño se disculpó con sus padres, pero lo hizo bajo sus propios términos y en su propio tiempo. Se disculpó cuando “se cansó de estar molesto”—no cuando **debía** disculparse. ¿Se disculpó porque realmente había reflexionado en cuanto al error de su actitud, o porque había llegado a la conclusión de que sus padres ya habían recibido castigo y desprecio suficiente? Independientemente de la razón, lo cierto es que una lección que el niño había aprendido indirectamente es que la obediencia no es urgente.

¿Criaremos a niños que se conviertan en adultos que solamente decidan hacer lo bueno cuando se hayan cansado de hacer lo malo? ¿Se convertirán nuestros hijos en cristianos que, cuando son confrontados por sus pecados, acusan de fariseísmo a sus hermanos en Cristo, dejan de congregarse y le cierran las puertas de sus corazones a Dios—hasta que finalmente, cuando el resentimiento, la ira y el orgullo ya no les satisfaga, entonces recién decidan regresar? ¿Promoveremos en nuestros hijos el hábito de hacer esperar a la autoridad debida (paternal y maternal, espiritual, civil, celestial) hasta que sientan las ganas de obedecer?

Desde muy temprano, los niños deben aprender que la obediencia es importante y urgente. Cuando una de mis hijas no quiere hacer una tarea doméstica o no tiene una actitud buena cuando se le pide que haga algo, ella sabe que se le dará opciones saludables que

fomentan la decisión consciente y diligente (no la desobediencia o la dilación). Se le hará escoger entre (1) hacerlo, y hacerlo de buena gana y pronto y ahorrarse el castigo; o (2) ser castigada y hacerlo. Simplemente, una vez que se ha dado un mandamiento adecuado, entonces no hay lugar para la desobediencia. Mis hijas saben que la decisión sabia es cumplir el mandato diligentemente, evitando la desobediencia que solamente generará castigo sin absolverles de la responsabilidad. En otras palabras, la elección no es entre “obedecer o desobedecer y no recibir un beneficio”, ni tampoco entre “obedecer o desobedecer y ser castigado”, sino entre “obedecer u obedecer siendo castigado”. Ya que tendrán que obedecer al final, entonces generalmente ellas escogen hacerlo desde el comienzo.

Cuando tengan más edad, mis hijas tendrán oportunidades de tomar sus propias decisiones en un nivel más elevado de responsabilidad, y tales oportunidades demandarán su decisión personal de optar por lo bueno o lo malo. Pero mientras crezcan, y mientras yo y su madre tengamos la responsabilidad directa de instruirles en su camino (Proverbios 22:6), la desobediencia y la dilación no serán opciones aceptables. ■

1. Vea también Pearl, Michael y Debi (1994), *Instruir al Niño [To Train Up a Child]* (Pleasantville, TN: No Greater Joy), pp. 18-20.



Mandamientos para los Padres



1. Enseñarán a sus hijos a honrar a sus padres al honrar a su Padre celestial (cf. Juan 8:29).
2. Les guiarán por medio del ejemplo piadoso (1 Corintios 11:1).
3. Les darán instrucción espiritual adecuada (Deuteronomio 6:6-9).
4. No les avergonzarán, sino les edificarán (Colosenses 3:21).
5. Les darán tiempo y atención (cf. Mateo 19:14).
6. Cumplirán lo que les prometen (Mateo 5:37).
7. No rehusarán disciplinarlos (Proverbios 19:18).
8. Tendrán expectativas razonables para ellos (cf. 1 Corintios 10:13).
9. Se comunicarán con ellos con palabras y acciones amables (1 Corintios 13:5).
10. Les enseñarán a no robar, sino a trabajar por sus necesidades y los necesitados (Efesios 4:28).

matrimonio.

Amándolo como Dios Ama *por Paul y Rachel Holland*

El amor es un sentimiento que procede de la naturaleza de Dios (1 Juan 4:8). Dios puso el amor en el corazón de cada persona. Cuando comenzamos nuestras vidas como niños pequeños, no entendemos el amor, ¡pero sí entendemos lo que **necesitamos**—comida, descanso, ropa limpia. Cuando crecemos, comenzamos a experimentar el amor—amamos nuestros juguetes, a nuestros hermanos y padres, nuestros programas de TV. Amamos estas cosas por lo que hacen **por nosotros**. En un punto de la vida, debemos aprender que el amor se dirige **hacia** otros.

También debemos aprender que se debe amar a otros **a pesar** de la manera en que ellos respondan. Otra vez, Dios nos muestra la manera. Cuando los primeros esposos, Adán y Eva, pecaron en el huerto (Génesis 3), se separaron de Dios (Isaías 59:1-2). Pero Dios les **amó** a pesar de esto. Él prometió enviar a Jesús para herir la cabeza de Satanás, quien les había engañado (Génesis 3:15).

Así que el amor también es una elección. El amor es la decisión de continuar haciendo lo que es mejor para los demás, a pesar de las consecuencias que esa elección tenga en nosotros. Dios envió a Su único Hijo a la Tierra para morir por Adán y Eva (y todos nosotros). Él tomó una elección, y esa elección requirió que diera a Su Hijo.

Ahora, consideremos este concepto del amor en la relación matrimonial. En 1 Corintios 7:1-5, el apóstol Pablo escribió:

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiende Satanás a causa de vuestra incontinencia.

El contexto de este pasaje es la relación física/sexual entre esposos: “bueno le sería al hombre no tocar mujer”. (Se usa “tocar” como una figura de expresión para la relación íntima con ella). En vista de las necesidades, impulsos y deseos que son una

parte natural en los seres humanos, Pablo escribió que “cada” hombre tenga su **propia** esposa y que “cada” mujer tenga su **propio** esposo. Entonces, el plan de Dios es que el matrimonio consista de un hombre y una mujer.

Pero la responsabilidad no termina allí. Observe que el esposo “debe cumplir el deber conyugal con su esposa”. Esto muestra que el esposo tiene un “deber” hacia su esposa que **él** debe cumplir. ¿Qué necesita **su** esposa? ¿Le ha preguntado lo que necesita de **usted** como esposo y cabeza de su hogar?

Esposos, los consejeros cristianos recomiendan que preguntemos a nuestras esposas en cuanto a sus necesidades más importantes. Probablemente, serán las siguientes, o algunas similares¹ a estas: El afecto (no sexual), la conversación íntima, la honestidad y sinceridad, el sostenimiento financiero y el compromiso familiar. Note que estas “necesidades” no son las suyas. Usted tendrá una lista diferente (más adelante). Es importante reconocer que ella tiene estas necesidades (y otras), pero usted no puede cumplirlas sino hasta que hable con ella en cuanto a tales necesidades y la manera en que puede satisfacerlas.

Esposas, ustedes también son responsables de satisfacer las necesidades de sus esposos. ¿Le ha preguntado a **él** de qué manera puede satisfacer tales necesidades? La lista anterior es las necesidades suyas (o algo similar), pero no son las necesidades **de él**. Los consejeros cristianos sugieren que las necesidades más importantes del hombre son: La satisfacción sexual, la compañía recreacional, el atractivo físico (de su esposa), el mantenimiento doméstico (hacer de su hogar un lugar de refugio) y la admiración (de sus logros, trabajo y liderazgo en el hogar). Usted tendrá que preguntarle cuáles son sus necesidades únicas, y la manera en que tales necesidades se relacionan a esta lista.

Estas son algunas sugerencias para ayudarle a tener una buena relación con su cónyuge y mostrarle su amor por él o ella. Esto comienza con amarle como Dios ama—incondicionalmente y sacrificialmente. Luego, debe comunicar ese amor al ver la manera en que puede satisfacer las necesidades y expectativas que su cónyuge tiene en el matrimonio.

Mientras expresa amor a su cónyuge, tenga en mente los principios cristianos generales en el Nuevo Testamento que regulan todas nuestras relaciones, no solamente entre esposos: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto” (Colosenses 3:12-14).

Misericordia, benignidad, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón, amor. Si trabaja en desarrollar estas virtudes en su matrimonio, tendrá un cónyuge que (muy probablemente) no irá a ningún lugar más en busca de amor, afecto, compañía, etc.

Dios quiere que tenga un matrimonio feliz y exitoso. Él creó el matrimonio para sus necesidades y gozo. Probablemente usted cosechará de su matrimonio lo que haya sembrado en él. ¡Así que haga su mayor esfuerzo! ■

1. De Harley, Willard, Jr. (2011), *Las Necesidades de Él, las Necesidades de Ella* [*His Needs, Her Needs*] (Grand Rapids, MI: Revell).

5 Consejos para Él

1. Si su esposa le pregunta si un vestido le hace lucir “gorda”, no responda hasta que su abogado esté presente, o mejor, láncese al suelo y pretenda tener un ataque cardíaco.
2. ¿Recuerda ese día cuando dijo: “Acepto”? Escríbalo 100 veces en un pedazo de papel y se sentirá mejor al final.
3. “Siempre que esté equivocado, admítalo; siempre que esté en lo correcto, calle” (Ogden Nash).
4. Recuerde que la manera de conservar a una esposa es usualmente la misma manera en que se consigue una al comienzo.
5. Agradezca diariamente a su esposa; si no fuera por ella, usted pasaría toda su vida pensando que es perfecto.

Y 5 Consejos para Ella

1. No trate a su esposo como a otro de sus hijos. Lo sé, a veces él actúa como uno, pero mire “más allá de lo evidente”.
2. Recuerde que su esposo no come la misma cantidad que usted, y que a él generalmente no le gusta hacer dieta.
3. No pida siempre que su esposo haga todo arreglo en la casa; hágalo usted, y hágalo mal—él vendrá a detenerle y enseñarle cómo hacerlo. Él pensará que es el héroe, el trabajo será hecho, y usted podrá ir a descansar.
4. Recuerde que “una buena esposa siempre perdona a su esposo cuando ella está equivocada” (Milton Berle).
5. ¡Ya es tiempo de dejar lo pasado en el pasado! En el fondo, hacer una lista de todos los defectos de su esposo puede ser una tarea agotadora.

Algunos consejos adaptados del Internet

mujeres.

Lo que los **Niños** Realmente Necesitan

por Kimberley Pinedo

El amor también se expresa en el tiempo; los niños en todo el mundo relacionan el tiempo con el amor... El tiempo con sus hijos muestra cuánto les ama— más que cualquier cosa que pueda comprarles.

En este mundo de “dame, dame”, es fácil llegar a confundir lo que los niños realmente necesitan de sus padres. Como padres, queremos dar muchas cosas a nuestros hijos, y algunas veces queremos darles todas las cosas que tal vez no tuvimos. En el aspecto físico, sabemos que los niños necesitan aire para respirar, comida, agua y techo. Pero en el aspecto espiritual, ¿qué **realmente** necesitan nuestros hijos?

Los niños necesitan amor.

Desde el tiempo que nacen, los niños dependen totalmente de otros. Necesitan mucho amor de sus padres. Se sabe que el toque humano es muy importante para los bebés. Ellos necesitan amor en la forma del toque, cuidado y atención. Dios nos dijo que es amor (1 Juan 4:8). Mientras un bebé crece, ¡necesita ser colmado del amor incondicional de sus padres! Necesitará aprender en cuanto al amor de Dios a través de sus padres. El amor también se expresa en el tiempo; los niños en todo el mundo relacionan el tiempo con el amor. Realmente la posición económica no tiene mucha relevancia en este aspecto. Nuestro tiempo no siempre nos cuesta una cierta cantidad de dinero, ¡pero es algo valioso! El tiempo con sus hijos muestra cuánto les ama—más que cualquier cosa que pueda comprarles. Piense en lo siguiente. Usted puede comprar a su hijo un juguete de un dólar y luego sentarse y jugar con él por una hora. O puede comprarle un juguete de \$100 y pensar: “He hecho mi parte; ahora él necesita ir a jugar”. Muy probablemente, el niño sentirá más amor con la hora de juego que con el juguete caro.

Los niños necesitan padres piadosos.

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes (Deuteronomio 6:6-7).

¡Los padres deben usar cada oportunidad posible para enseñar a sus hijos! No podemos esperar que la iglesia enseñe a nuestros hijos todo lo que necesitan saber en cuanto a Dios y la Biblia. Esto comienza en casa. Debe estar incorporado en nuestra vida diaria... cuando nos sentamos en nuestras casas, cuando andamos por el camino, cuando nos acostamos y cuando nos levantamos. ¡Debemos aprovechar los momentos que tenemos con nuestros hijos! Esto puede significar levantarnos más temprano si es que nuestros hijos van a la escuela. La mayoría de padres alimenta a sus hijos en la mañana antes de enviarlos a la escuela, pero frecuentemente se descuida el “alimento espiritual” debido al ajeteo de la mañana. Solamente toma algo de 5-10 minutos leer un capítulo de la Biblia. Solamente toma un minuto o dos leer un versículo, hablar de él y orar juntos.

Los niños necesitan la Biblia. Nuestro trabajo como padres es enseñarles. Trate de desarrollar en ellos amor verdadero por la Palabra de Dios. Cuando ellos son bebés, la enseñanza se enfocará en el canto o en el toque suave de la Biblia. Luego, cuando están en sus primeros años, ¡haga que la Biblia cobre vida! Ayúdeles a actuar

algunas historias bíblicas, colorear ilustraciones bíblicas, etc. ¡Esfuércese en la enseñanza! ¡El amor por la Palabra de Dios no llegará naturalmente si usted no lo fomenta! Cuando sus hijos comiencen a aprender a leer, hágalos leer porciones bíblicas, y usted puede explicar palabras y significados. También es beneficioso que los niños escuchen la Biblia en audio en algún aparato electrónico. Incluso si ellos no entienden todo, están aprendiendo a escuchar la Palabra de Dios, ¡y usted llegará a sorprenderse de lo mucho que pueden aprender! Muestre gozo y determinación en cuanto al tiempo de devocional familiar con sus hijos. Expresé emoción al sentarse a la mesa y estudiar la Palabra. ¡Ellos verán su actitud alegre e imitarán ese amor por la Palabra! Trate de ser tan consistente como pueda con estos tiempos de devocional diaria. Nosotros somos criaturas de hábito, y toma algo de dos meses formar un hábito.¹ ¿Qué mejor hábito puede formar que el deseo de estudiar la Palabra con sus hijos?

Los niños necesitan tiempo de juego.

Esto no es algo difícil de hacer para la mayoría de niños. No olvidemos permitirles tiempo para esta parte importante de sus vidas. Los niños aprenden cosas a través del juego, y nosotros podemos estar cerca de ellos para ayudarles a llevarse bien con sus hermanos u otros niños. Durante el tiempo de juego, hay muchas oportunidades para observar sus actitudes. Además, ¡interésese en sus hijos y tome tiempo para jugar lo que ellos quieren que usted juegue con ellos! ¡Nuestros hijos se sienten amados cuando tomamos tiempo para sentarnos y hacer preguntas en cuanto a sus propios intereses, y cuando le mostramos que tales cosas nos interesan!

Los niños necesitan disciplina.

El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige (Proverbios 13:24). Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo (Proverbios 19:18).

La Biblia menciona claramente que debemos instruir a nuestros hijos en el Señor y administrar disciplina en la instrucción. Los niños necesitan aprender límites, y los padres necesitan ser consistentes en la disciplina. Ellos necesitan saber que se espera que obedezcan la primera vez. Necesitan saber que la familia es una unidad o equipo en el cual todos trabajan juntos con un propósito común. ¡Los niños no están en competencia mutuamente para ver quién es el “mejor” niño! ¡Sus tareas domésticas tienen el propósito de ser una colaboración familiar con el fin de que papá y mamá no tengan que hacer toda tarea por ellos! Mientras crecen, ellos pueden ser miembros de la familia que contribuyen, dando como resultado respeto mutuo entre ellos.

¡Mientras da muchas cosas a sus hijos, no olvide darles lo que ellos realmente necesitan! ■

1. Lally, Phillippa, et al. (2010), “La Manera en que Se Forma Hábitos” [“How Are Habits Formed?”], *European Journal of Social Psychology*, 40[6], 998-1009, octubre.

portada.

la familia Baker



B

¿Qué palabra pudiera definir a su familia, y por qué?

“Dedicación”. No somos perfectos pero somos dedicados al Señor, Su Palabra, los roles familiares y el uno al otro.

¿Cómo definirían a cada miembro de su familia en una sola oración?

Rob es un padre cristiano divertido, creativo, trabajador y talentoso. **Mallory** es una esposa maravillosa y una madre ingeniosa, compasiva, amorosa, virtuosa y muy consciente de la importancia de su alma y las almas de nuestra familia. **Emma** es grandiosa con los niños, desinteresada, amigable y pacificadora. **Anna** es muy graciosa, solícita, optimista en sus tareas, muy organizada,

y ama a los animales. **Olivia** es valiente, llena de energía y siempre puede hacer sonreír a los demás. **Grant** es todo un hombre (con mucha energía, le gusta el aire libre y el juego de forcejeo), pero a la vez tiene el corazón de siervo y el deseo de ayudar y trabajar.

¿Por qué comenzaron a enseñar en casa a sus hijos?

Para nosotros, esta fue una oportunidad de hacer más fácil la crianza de Deuteronomio 6. Queríamos más tiempo con ellos durante el día para enseñarles, influenciarles y ayudarles a lidiar con algunos aspectos negativos que surgen a una edad temprana. Como padres, somos responsables de instruir sus almas, y nuestra meta es que ellos crezcan y lleguen a ser cristianos fieles que vayan al cielo. Así que tener más tiempo con ellos fue una buena manera de ayudarnos a lograr esta meta.

...es un hogar de seis personas: Rob y Mallory y sus cuatro hijos, Emma (13), Anna (10), Olivia (7) y Grant (5). Ellos tienen gran amor por Dios y los valores familiares. Rob trabaja como diseñador gráfico para Apologetics Press como también con los jóvenes de la iglesia de Cristo en Wetumpka, AL donde ellos adoran. Aquí Rob y Mallory comparten sus pensamientos sobre la enseñanza escolar en casa y nos dan sus 10 mejores consejos para el estudio bíblico familiar.

¿Cuáles son algunos de los beneficios de esta enseñanza?

El más importante es más tiempo para inculcar amor, conocimiento y la Palabra de Dios. Es grandioso poder integrar la Biblia en la instrucción académica. También hay más flexibilidad para el tiempo familiar, la elección del material de enseñanza y el desarrollo de una relación fuerte entre hermanos.

¿Cómo logran enseñar en casa a cuatro niños y todavía tener tiempo para algo más?

Se debe organizar y priorizar las actividades y tiempo, pero si nuestros cuatro hijos estuvieran en el colegio, todavía estaríamos muy ocupados con las tareas y las actividades escolares. Cuando los niños crecen, ayudan con muchas tareas, y los mayores también ayudan con los más pequeños. Mallory no tiene mucho tiempo para otras cosas, pero ambos creemos que el tiempo que tenemos con nuestros hijos en casa se va muy rápido y no podremos recuperarlo. No hace falta decir que a Mallory le encanta lo que hace, pero algunos días son difíciles.

Algunas personas tienen la idea de que los niños enseñados en casa tienen “problemas de socialización”. ¿Qué pudieran decir al respecto?

Creemos que los niños aprenden socialización de sus padres. Hay niños en el sistema escolar que no son

“muy sociables”. Creemos que los niños enseñados en casa generalmente se relacionan bien con las personas mayores, los niños de su misma edad y los niños menores ya que están rodeados de gente de diferente edad, no solamente de niños de su propia edad. Nosotros nos aseguramos que nuestros hijos pasen tiempo con otros niños a través de las actividades de la iglesia, deportes y grupos familiares que también enseñan en casa. Nuestros hijos son muy sociables, y hacer nuevos amigos nunca ha sido un problema para ellos.

¿Cuál es su consejo para los padres que quieren enseñar en casa pero viven en lugares donde no hay esta opción?

Los padres somos responsables de la instrucción de nuestros hijos, así que asegúrense de tener comunicación abierta con sus hijos e involucrarse en sus escuelas (lo que aprenden, sus amistades y las actividades extracurriculares). Cuando estén en casa, tomen tiempo para enseñarles. Esto se puede lograr al fijar tiempos específicos para el estudio bíblico familiar; incluyan un tiempo de lección bíblica antes de enviarlos a la escuela. Tal vez tendrán que hacer un mayor esfuerzo en buscar momentos de enseñanza; aprovechen continuamente tales momentos en los cuales puedan aplicar la Palabra de Dios en las situaciones de la vida. ■

10 DE SUS MEJORES CONSEJOS PARA EL

Tiempo Bíblico Familiar

- 1 Hagan del tiempo bíblico familiar una prioridad diaria:** No lo pasen por alto. Algunos días puede ser en el auto o en un cuarto de hotel. Cuando viajen o tengan visitas, siempre realicen este tiempo bíblico familiar. Algunos días esto puede ser más largo o corto, pero asegúrense de que sea una prioridad.
- 2 Hagan que sea divertido y agradable para sus hijos:** Realicen algunas actividades de hechos bíblicos, canten o actúen una historia bíblica. Nosotros usábamos títeres cuando nuestros hijos eran bebés y niños pequeños para cantar o incluso hacer preguntas bíblicas.
- 3 Háganlo apropiado para la edad de ellos:** Cuando los niños crezcan, háganles preguntas y pídanles que respondan al mostrarles escrituras. Los niños mayores todavía pueden disfrutar los juegos de preguntas bíblicas, pero las preguntas serán más profundas. Cuando estudien pasajes bíblicos, ayúdenles a aprender cómo aplicar lo que estudian a sus vidas. Con múltiples hijos, algunas noches pueden enfocarse en los mayores y otras en los menores.
- 4 Hagan un horario para añadir variedad:** Al decidir qué cubrir, hagan un horario para cada día. Por ejemplo, escojan lecciones de evidencias cristianas los domingos, actividades y hechos bíblicos los lunes, y estudio de personajes bíblicos los martes.
- 5 Oren juntos:** Siempre oren juntos y enseñen a sus hijos a orar por otros en este tiempo. Hagan que sus hijos dibujen algo o escriban una nota de ánimo y la envíen a las personas por las cuales oran.
- 6 Fijen metas:** Este año leeremos todo el Nuevo Testamento juntos y aprenderemos el tema para cada libro de la Biblia (para los mayores). Los menores aprenderán los libros de la Biblia, los jueces, los apóstoles, etc.
- 7 Hagan que este tiempo sea significativo:** Reúnanse y piensen en lo que quieren que sus hijos sepan antes de salir del hogar. Planifiquen la manera de enseñar estas cosas a sus hijos durante el tiempo bíblico familiar, para que cuando llegue el tiempo de que ellos dejen el hogar, su fe personal sea fuerte.
- 8 Busquen momentos de enseñanza:** Piensen en las cosas que pueden usar para enseñar a sus hijos una lección bíblica durante el día. Hablen con sus hijos acerca de la promesa divina a Noé cuando vean un arcoíris. Hablen con sus hijos en cuanto a la necesidad de obreros para el Señor cuando vean un campo de sembrío listo para la cosecha. Deténganse para orar por las personas necesitadas (detengan lo que estén haciendo para reunir a la familia y orar juntos).
- 9 Permitan que sus hijos les enseñen:** Pidan que sus hijos les digan lo que aprendieron en la clase bíblica dominical. Pongan a prueba el conocimiento de ellos sobre el tema. Hagan preguntas con la intención de hacerles pensar de la lección y su aplicación. Ayúdenles a desarrollar la responsabilidad de escuchar y aprender la Palabra de Dios.
- 10 Disfruten el tiempo juntos:** La mayoría de nosotros solamente tendrá algo de 18 años con cada uno de nuestros hijos. A veces nuestras vidas pueden ser muy agitadas; tomen tiempo para simplemente disfrutar juntos el aprendizaje de la Palabra de Dios y Sus lecciones para la vida. Los niños son una bendición de Dios, y nosotros somos los administradores de sus almas. Disfruten el tiempo que Dios les da para proteger, nutrir y enseñar el amor de Dios a sus corazones puros. Dios quiere que las almas de nuestros hijos estén con Él; ¡así que hagamos lo mejor para presentarles puros y santos!



por Jewell Holland

Recuerdo cuando era pequeña y oré a Dios: “Por favor, no envíes a Jesús a la Tierra pronto. ¡Hay muchas cosas que quiero hacer! No quiero que Jesús regrese todavía”. Yo tenía cinco o seis años cuando oré de tal manera; y al recordarlo, pienso: “¿Cómo pude no haber querido que Jesús regrese?”. La razón es que a esa edad, solamente me enfocaba en mi futuro físico. También puedo recordar la primera vez que oré: “Jesús, ¡ven pronto! Ya no quiero lidiar con las tentaciones. Quiero estar contigo”. Finalmente entendí el valor del cielo y quise estar allí, y entendí que mi futuro físico no me dará gozo eterno.

Las riquezas terrenales Proverbios 27:24 dice: “Porque las riquezas no duran para siempre; ¿y será la corona para perpetuas generaciones?”. Sabemos que esto es cierto: las ropas se ensucian; las casas necesitan reparación. Incluso nuestros cuerpos envejecen, y algún día morirán. El tiempo no solamente destruye las riquezas, sino también las riquezas pueden ser arrebatadas. El agricultor rico de Lucas 12 obtuvo mucha cosecha y tuvo que construir graneros más grandes para almacenar su grano, pero al final Dios le dijo: “Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma” (vs. 20). Jesús dijo: “Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios” (vs. 21). Claramente no podemos confiar en cosas tan pasajeras.

Las riquezas celestiales Pero también vemos que las riquezas en el cielo son perdurables: “sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan” (Mateo 6:20). Nuestro hogar no está en la Tierra, como 2 Corintios 5:1 dice: “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos”.

La adquisición de riquezas celestiales ¿Pero cómo podemos hacer tesoros celestiales? A través del sacrificio de Jesús: “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Corintios 8:9). Cristo renunció al cielo, donde cada ángel Le adoraba, para experimentar la humillación de la humanidad y sufrir una muerte agonizante por nosotros. Pero Su sacrificio por nosotros es en vano si no respondemos adecuadamente. Jesús dijo en Juan 15:10: “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor”.

Debemos asegurarnos que nuestras vidas reflejen la vida de Jesús. También hay algunos puntos prácticos que podemos aprender de 1 Timoteo 6:17-19: “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna”.

Las riquezas terrenales no durarán; son perecederas. Solamente hay una recompensa que perdurará: **el cielo**. Si hacemos tesoros en el cielo y obedecemos los mandamientos de Jesucristo, iremos a ese hogar eterno. Cristo renunció a Sus propias riquezas y Su propia vida para que nosotros podamos tener esa oportunidad. ¿Le seguirás? ■

3 Peligros de la Música Popular por Moisés Pinedo

¿Te gusta la música? ¡A mí me gusta! Me gusta escuchar música cuando manejo, ilustro o diseño; me gusta escuchar a mi esposa e hijas tocar el piano; y me gusta cuando voy a un restaurante y hay música suave de fondo. Si eres un “adolescente regular”, entonces, muy probablemente, ¡te gusta la música! Pero aquí hay una palabra de precaución: aunque te guste mucho la música, debes tener cuidado de ella. “¿Por qué?”. ¡Buena pregunta! Aquí está la razón:

1 La música popular puede ser adictiva.

Hoy es muy común tener acceso fácil y personal a la música; tú puedes tener un iPod u otro aparato de MP3. Si no se la limita adecuadamente, la música puede llegar a ser como una droga que es difícil controlar. Lo cierto es que el oído nunca se sacia de oír (Eclesiastés 1:8).

Ya que tu tiempo realmente no es “tuyo” (cf. Efesios 5:16; Santiago 4:13-16), debes usarlo sabiamente. Según algunos estudios, los adolescentes pasan algo de tres horas al día escuchando música.¹ Por otra parte, más del 60% de adolescentes y adultos jóvenes nunca abre la Biblia en una semana completa.²

La música puede ser buena en su propio tiempo (cf. Eclesiastés 3:1), pero debes asegurarte que no te quite el tiempo de escuchar la “música” de Dios en la Biblia (1 Timoteo 4:13). Tampoco debes permitir que la música te robe el tiempo de servir a Dios y disfrutar la vida abundante en Cristo (Juan 10:10).

2 La música popular puede ser sutil.

La música es una expresión del corazón humano. Dios creó a los humanos con la capacidad de hacer música y disfrutarla (Génesis 4:21). Pero desde el tiempo que el hombre creó un instrumento para componer una melodía o alzó su voz para cantar una canción, el diablo también ha usado la música para influenciar negativamente la mente del hombre.

Las artimañas de Satanás son muy sutiles (2 Corintios 11:3; Efesios 4:14), y él frecuentemente atrae a la gente joven a través del ritmo contagioso, la melodía agradable y el estilo provocativo. Una

gran porción de la música moderna es un tributo al exceso, la rebeldía, la promiscuidad sexual y otras pasiones juveniles (2 Timoteo 2:22). Por ende, debes escuchar la música popular teniendo en cuenta que el diablo es usualmente quien “escribe” la letra.

3 La música popular puede ser destructiva.

Muchos adolescentes cristianos han muerto espiritualmente en el campo de batalla de la música impía. Hay géneros musicales que son más destructivos que otros. Por ejemplo, un estudio descubrió que las jovencitas con mayor exposición a videos de música rap **gangsta** tuvieron más probabilidad de ser violentas, involucrarse en actos criminales y relaciones sexuales múltiples, y consumir drogas y alcohol.³

Los mensajes negativos en las canciones populares también tienen el potencial de extinguir literalmente las vidas de los adolescentes. Hay muchas canciones con letras que promueven abiertamente el suicidio y el daño a otros—especialmente en los géneros de la música metálica, el rock y el rap. No hace falta decir que nadie debería escuchar tales mensajes, mucho menos aquellos que enfrentan problemas familiares, depresión, soledad o desilusión.

Mientras escuches tu música favorita, no olvides observar el reloj y observar las palabras. Recuerda que Dios te juzgará por la manera en que usas tu tiempo y por las cosas que pones en tu mente. Y finalmente, recuerda que existe un mundo maravilloso y emocionante más allá de los audífonos si estás dispuesto a usar tu tiempo y talentos para glorificar a Dios (Mateo 5:16; Colosenses 3:17). ■

1. Hallan, Susan (2006), *Psicología de la Música en la Educación [Music Psychology in Education]* (Londres: Universidad de Londres) p. 184.

2. Gallup, Alec y Wendy Simmons (2000), “Seis de Cada Diez Norteamericanos Leen la Biblia al Menos Ocasionalmente” [“Six in Ten Americans Read Bible at Least Occasionally”], Gallup, <http://www.gallup.com/poll/2416/six-ten-americans-read-bible-least-occasionally.aspx>.

3. Investigación de Wingood, et al., en See, Letha (2007), *Comportamiento Humano en el Ambiente Social Según una Perspectiva Africana-Americana [Human Behavior in the Social Environment from an African-American Perspective]* (Nueva York: Haworth), p. 267.

niños.

Lo que **DIOS** Dice en cuanto a Obedecer a Tus Padres

[Este artículo es cortesía de Apologetics Press: www.apologeticspress.org]

“**S**aca la basura”. “Apaga el televisor”. “Limpia tu cuarto”. “Haz tu tarea”. “Estudia tu lección bíblica”. Probablemente has escuchado enunciados como estos muchas veces en tu vida. Pero, ¿cuán frecuentemente desobedeces las instrucciones que tus padres te dan? ¿Cuántas veces has fallado en limpiar tu cuarto después que tus padres te han dicho que lo hagas? Desafortunadamente, la gente joven frecuentemente ignora las reglas que sus padres ponen.



Tú puedes pensar que obedecer a tus padres realmente no es tan importante. Puedes pensar que “olvidar” sacar la basura o no estudiar la lección bíblica antes del domingo es una ofensa menor. Aparte del castigo de tus padres, tal vez no pienses que es un gran problema. Si esta es la manera en que piensas (y muchos jovencitos lo hacen), necesitas considerar lo que Dios dice en cuanto a obedecer a tus padres.

Aunque deberías temer el castigo que recibes por romper alguna de las reglas de tus padres (sea el castigo corporal o la prohibición de salir de casa, etc.), deberías temer más desobedecer los mandamientos **de Dios**. Según la Biblia, Dios “ha establecido un día en el cual juzgará al mundo” (Hechos 17:31)—“los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida (el cielo); mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación (el infierno)” (Juan 5:29).

Dios ha llenado la Biblia de enunciados en cuanto a la necesidad que los hijos tienen de obedecer a sus padres. Al escribir su carta a la iglesia en Colosas, el apóstol Pablo se dirigió específicamente a los hijos con estas palabras: “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor” (Colosenses 3:20). Pablo creía que este mensaje era tan importante que también lo repitió cuando escribió a la iglesia en Éfeso. Allí instruyó a los jovencitos, diciendo:

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra (Efesios 6:1-3).

Nota que este pasaje es una cita de la quinta ley en los Diez Mandamientos que Dios dio a Moisés en el Monte Sinaí (“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da”—Éxodo 20:12).

La razón por la cual Pablo dijo que este es “el primer mandamiento **con promesa**” es porque este mandamiento fue el primero con una promesa **especial** adjunta. Generalmente, la persona que obedece y honra a sus padres tendrá una vida más larga, más feliz y más útil en la Tierra que aquellos que no lo hacen. Se debe admitir que algunas veces un hijo obediente puede morir en un accidente terrible, pero ese jovencito no morirá por muchas de las razones por las cuales los hijos desobedientes mueren. Ya que los hijos obedientes no consumen drogas ilegales, roban de personas o negocios, o se asocian con personas involucradas en tales pecados, no sufrirán como los jovencitos desobedientes. Además, aquellos que obedecen a sus padres desarrollan buenos hábitos (como el estudio de la Biblia y el uso de buen lenguaje), lo cual contribuye a una vida feliz. Lo cierto es que si quieres ser feliz, tanto en esta vida y la siguiente, debes asegurarte de obedecer a tus padres.

Respetar y obedecer a los padres siempre ha sido un tema serio para Dios. En el Antiguo Testamento, era extremadamente terrible que un jovencito deshonrara a sus padres por medio del lenguaje irrespetuoso, y tal comportamiento era castigado severamente (Éxodo 21:17; Levítico 20:9). Tristemente, ya que muchos jovencitos ven que otros en el mundo frecuentemente desobedecen y faltan el respeto a sus

padres, ellos comienzan a pensar que la desobediencia no es un tema serio. Pero tú debes recordar esto la próxima vez que te sientas tentado a deshonorar a tu madre o padre.

La única vez que está bien desobedecer a tus padres es cuando ellos te dicen que hagas algo contrario a la Biblia. Aunque la mayoría de padres cristianos quiere que sus hijos obedezcan la Palabra de Dios, a algunos padres en el mundo no les gusta las enseñanzas de la Biblia. En tal caso, debes recordar lo que Pedro y Juan dijeron casi 2,000 años atrás: "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:29). ■

Busca las siguientes palabras que te ayudarán a recordar obedecer a tus padres.

- HIJOS
- OBEDECER
- HONRAR
- PADRES
- MANDAMIENTO
- PROMESA
- DIOS
- JUZGAR



| | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| C | M | A | N | D | A | M | I | E | N | T | O | E | A | L | M |
| A | P | E | P | O | I | C | T | O | B | E | D | E | C | E | R |
| B | R | F | T | J | G | Y | U | P | S | Q | D | U | O | U | H |
| U | O | K | O | M | B | J | R | D | O | R | S | I | G | G | O |
| J | M | A | R | T | H | S | F | I | E | I | C | T | Y | A | N |
| L | E | H | I | J | O | S | E | O | T | D | N | P | B | R | R |
| Z | S | I | S | E | W | C | P | S | M | X | T | M | R | O | A |
| P | A | D | R | E | S | N | E | H | X | J | U | Z | G | A | R |

Más materiales para niños en nuestro sitio web:

www.ebherencia.org

¿Cómo Obedeces **TÚ** a Tus Padres?

Obedezco a mis padres al obedecer la Palabra de Dios.

VALERIA (5), MÉJICO

Haciendo lo que me piden de inmediato, para que no se me olvide.

GIOVANNA (12), VENEZUELA

Siendo un niño bueno y quedándome quietecito.

DANIEL (5) COLOMBIA

Estudiando y sacando buenas notas.

ELÍAS (10), ESTADOS UNIDOS

Con respeto, amor e inmediatamente—sin permitir que se me repita dos veces.

SAMUEL (10), PERÚ



preguntas.

PYR

P¿Cómo podemos, como familia, desarrollar confianza para mostrar al mundo que somos siervos de Dios? —COLIMA, MÉJICO

La compañía Nike comenzó un anuncio publicitario para sus zapatillas. En ese anuncio, aparecía la siguiente frase una y otra vez: “Solamente hágalo”.

Al mostrar al mundo que “somos siervos de Dios”, solamente debemos hacerlo. Ponga su fe en práctica, sin ser ostentoso. En el Sermón del Monte, el primer esfuerzo de Jesús de explicar públicamente a Sus seguidores lo que significa ser “cristianos” (Mateo 5:13-16). Él dijo que debemos dejar que nuestras luces alumbren delante de los hombres.

En la primera parte de Mateo 6 (vss. 1-18), Jesús usó varios ejemplos: la ofrenda, la oración y el ayuno. Usted presenta un concepto importante: servir a Cristo como familia. Esto marca un gran impacto en otros cuando ellos nos ven servir como familia. No trate de llamar la atención mientras sirve a Cristo. ¡Solamente hágalo! ¡El mundo lo verá y glorificará a Cristo! —PH

P Cuando Jesús dijo en Mateo 19:9 que la única causa de divorcio era la fornicación, ¿estuvo haciendo referencia a Deuteronomio 22:13-21? —TRUJILLO, HONDURAS

Deuteronomio 22 habla de una mujer que ha tenido relaciones sexuales ilícitas antes del matrimonio. Un hombre ya ha tomado a esa mujer como esposa. Por otra parte,

Mateo 19 habla de un hombre y una mujer que ya están casados. No, no es apropiado divorciarse de un cónyuge por lo que él/ella ha hecho antes del matrimonio. Idealmente, se debe preguntar en cuanto a estas cosas antes del matrimonio. El novio debe ser honesto con su novia, y debe animar a su novia a ser honesta con él. Luego, según este conocimiento, se podrá decidir si es apropiado proceder con el matrimonio. —PH

P ¿Cuándo deberían los padres que tienen hijos adoptados informarles que son adoptados?

—SANTIAGO, CHILE

La adopción es algo maravilloso que ha evitado que muchos bebés mueran y que ha provisto a muchas familias la oportunidad de disfrutar las bendiciones de la paternidad. Moisés y Ester fueron niños adoptados que llegaron a ser grandes siervos de Dios (Éxodo; Ester).

Para responder la pregunta, primero, los padres deben entender que la mentira no es una opción (Levítico 19:11). Aunque ellos pueden optar por el silencio en los primeros años, llegará el día que los niños adoptados sabrán la verdad; ellos deberían escucharla primero de sus padres. Segundo, los padres deben entender que no hay un marco de tiempo para informar a sus hijos de esto. Mi consejo es que les informen temprano, para que esta verdad sea parte de su vida en desarrollo. De esta manera, la adopción llegará a ser un concepto familiar que no sacudirá su mundo y su amor por Dios y sus padres. —MP

P Considerando 1 Timoteo 5:8, ¿peca el esposo cristiano que no puede proveer para su hogar debido a la enfermedad? ¿Puede proveer la esposa para el hogar en tal caso? —USulután, EL SALVADOR

Primera a Timoteo 5:8 describe al que falla voluntariamente en proveer para su familia como “peor que un incrédulo”—quien a pesar de rechazar la ley de amor de Dios (Gálatas 5:14), es forzado por la ley natural a cuidar de los suyos. El contexto directo es la responsabilidad de los hijos y nietos de proveer para sus padres/abuelos necesitados (vs. 4), pero ciertamente es

un principio bíblico que los padres provean para sus hijos (Lucas 15:31; Proverbios 31:10-31).

Sin embargo, hay circunstancias que pueden limitar la capacidad de un padre de proveer—un accidente serio, una enfermedad terrible que le limita a la cama, una difamación que le envía injustamente a la cárcel. (La madre de Pedro no pudo servir a sus visitas sino hasta que Jesús le sanó—Mateo 8:14-15). Cuando suceden tales circunstancias y el padre no puede conservar un trabajo, entonces la esposa y los hijos capaces pueden tomar las riendas de la provisión de las necesidades familiares. —MP

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

www.ebglobal.org/enlace/fcp

Para más material, visite:

www.ebglobal.org/esp

